

Liturgia de instalación 20 de enero de 2024

# Reflexión

Schwester M. Dominica Michalke, General Superior

Queridas hermanas y amigos aquí en la capilla de Roma,  
queridas Hermanas y amigos conectados con nosotros vía livestream dondequiera que estén,

¿Te lo preguntas? ¿Un evangelio de Navidad el día de la instalación? La razón es que, tras nuestra elección, las hermanas del capítulo general nos compararon a cada una con una estrella y pidieron bendiciones: la estrella polar, la estrella de Belén, la estrella de Abraham, la estrella de Jacob y la estrella de la mañana.

Como se nos ha dado el símbolo de las estrellas, hemos elegido este evangelio en el que los magos siguen a la estrella que habían observado. Las estrellas desencadenan nuestro anhelo de eternidad, de infinitud de espacio y tiempo. Este anhelo llevó a los magos a la acción, abandonaron sus hogares, se unieron y buscaron el camino. Nuestro Llamado del 25<sup>th</sup> Capítulo General cita *Sois Enviadas/Somos Enviadas*: "anhelo de unidad" - una estrella que nos llama a cada una de nosotras a descubrir el camino por el que Dios quiere guiarnos.

La luz de las estrellas que vemos hoy tiene miles de años; incluso medimos la distancia de una estrella en años luz. La mayoría de las estrellas no las podemos ver a simple vista y la mayoría de las estrellas que vemos no las conocemos. Podemos identificar algunas y puede que conozcamos algunas constelaciones como la Osa Mayor o Casiopea. Del mismo modo, puede que no entendamos todos los detalles de la llamada de Dios en nuestras vidas, sólo que nos quedemos admirados y sobrecogidos por el cielo nocturno, por las muchas estrellas que Dios pone en la vida de cada uno de nosotros.

En el Evangelio, los reyes magos no sólo vieron las estrellas y la constelación única sucediendo tres veces. No sólo admiraron la belleza o se preguntaron por el acontecimiento, sino que comprendieron el mensaje. Fueron llamados y siguieron la llamada - por eso fueron sabios. ¿Con qué frecuencia nos sentamos y nos contentamos con lo que es o con lo que vemos? ¿Estamos también abiertos al mensaje, a la llamada de lo que percibimos? Sólo entonces podemos convertirnos en testigos proféticos del Dios amoroso. Necesitamos movernos, tal vez con pequeños pasos, tal vez sólo dentro de nosotros mismos para descubrir nuevos horizontes y ser transformados por el Dios amoroso que nos llama, cada día de nuevo. Queremos encontrar la voluntad de Dios para nuestra vida, día a día, no siempre con un gran paso como es el comienzo de un nuevo ministerio. La mayoría de las veces, se incluirá en la rutina diaria o en una sorpresa que llega este día en particular. ¿Estamos abiertos a seguir la estrella que ha surgido para cada uno de nosotros, como nos invita la Madre Teresa en una de sus cartas?

El gran teólogo alemán Karl Rahner escribió sobre este pasaje del Evangelio: "Los magos seguían la estrella, y mientras sus pies caminaban hacia Belén, sus corazones peregrinaban hacia Dios". Tenemos que dar los pasos y alimentar en nuestro corazón el anhelo de buscar más allá, de encontrar la verdad mayor en lo que estamos haciendo. Queremos ser fieles en nuestras rutinas diarias - y queremos estar abiertos a encontrar el mensaje de Dios hablando en la vida cotidiana.

Los magos siguieron la estrella y se alegraron cuando la vieron. Debieron caminar durante el día sin que la estrella fuera visible, sólo por la noche pudieron volver a verla. Hay momentos en nuestro camino de la vida en los que no vemos la estrella con claridad, en los que tenemos que caminar confiando en que es la dirección correcta. Pero cuando hacemos una pausa y permitimos que la oscuridad revele la estrella podemos confirmar que estamos en el camino correcto. Nuestra Llamada del 25<sup>th</sup> Capítulo General nos llama a atrevernos con algunos pasos nuevos y a continuar con pasos conocidos. Ambos nos conducirán hacia el futuro bajo la guía del Espíritu Santo. Puede que durante un tiempo no veamos la luz de la estrella, puede que dudemos, puede que nos decepcionemos, pero nunca dejaremos de buscar el siguiente paso y de buscar la estrella. Nos pararemos y veremos el horizonte y sabremos que detrás de este horizonte hay nuevos horizontes que aún no conocemos. Con cada paso hacia el horizonte, éste cambiará y nos invitará a continuar nuestro camino.

Los magos se encontraron en el camino y caminaron juntos. Nosotros nos hemos unido a una comunidad y hemos profesado nuestros votos en comunidad. Nadie tiene que encontrar el camino sola. Este conocimiento de la comunión a través del mundo, unidas como hermanas globalmente, puede apoyarnos en nuestro servicio, independientemente de lo que estemos haciendo. La cuestión importante es cómo estamos haciendo lo que estamos haciendo. ¿Arde en nuestros corazones el fuego del amor? ¿Existe la energía de nuestro primer compromiso purificada por los años y madurada por las muchas experiencias que hemos vivido en nuestro camino? Compartamos estos tesoros entre nosotros y con los demás como hicieron los magos: llevaron sus tesoros al niño.

Y siguieron escuchando la voz de Dios. Se les dijo que regresaran por otro camino a casa. Puede que no entendieran por qué, pero fueron. Escucharon la voluntad de Dios.

El final del Prólogo de *Sois Enviadas/Somos Enviadas* nos invita claramente a cada una de nosotras a hacer también la voluntad de Dios:

EN Do whatever God tells you.

DE Was Er euch sagt, das tut.

PO Zróbcie wszystko, cokolwiek wam powie srubschie vschüstko sokolwiek wam powie

ES Haz lo que Dios te diga

PT Fazei o que Ele vos disser.

HU Amit mond, tegyéték.

JP 何でもこの人の言うとおりにして下さい。

IT Fate tutto ciò che Dio vi dice.